

SIGUE EL DIALOGO ENTRE EL ROTITO DEL NORTE CON EL DEL SUR

El del sur.—Quedamos en el otro número, mi grande amigo que iba a principiar contándole algo de los delegados chilenos que fueron a Buenos Aires.

Le contaré pronto, pero primero le diré que en la imprenta «Chile» dejaron el diálogo malo, porque la conclusión del segundo número la pusieron al principio del primero. No es culpa del poeta, es falta del que compone las columnas de los versos; pero seguiré con mi narración de los cinco caballeros chilenos que fueron delegados á defender nuestros terrenos.

Se han dado varias conferencias; pero nada se ha sacado en limpio, porque el señor Mac-Iver se les ha afirmado en las teorías de don Diego Barros Arana.

Viendo que nada conseguian, nuestros representantes ni los otros, hallaron por conveniente someter los deslindes de la Puna al arbitraje i nombraron, como todos los chilenos i los argentinos lo saben, de juez árbitro al señor Buchanan, mi-

nistro plenipotenciario de los Estados Unidos. Yo soi de parecer que el ministro yankee, va a dar lo mas de la Puna a los cuyanos.

El del norte.—Es mui verdad, compañero, porque los norte americanos aborrecen a los chilenos, o mas bien dicho, le tienen envidia a Chile, porque es el pais mas industrial de sud-américa, i ha progresado tanto en tan pocos años.

El enojo de los yankees es desde el tiempo que pelearon los marinos del Baltimore con los marinos chilenos en Valparaiso i que salieron en la refriega varios muertos i heridos i que por eso quisieron declarar la guerra a nuestro gobierno.

No tenian vergüenza los señores de la Améiea del Norte hacerle la guerra a un pais tan chico como el de nosotros i ellos siendo un pais tan grande; hasta que Chile les pagó las pérdidas que tuvieron, i hoi se ha puesto nuestro litijio de la Puna de Atacama en manos de Buchanan, por eso hai parecer que el yankee se la va a dar a los arjentinos, pero si se quedan con nuestra Puna, que le costó tanta sangre a Chile para conquistar esa parte en la guerra con el Perú i Bolivia, si la entregan los delegados i no la defienden, yo seré el primero que

daré el grito de guerra e invitaré a
mis hermanos a los cuarteles.

(Continuará)

Daniel Meneses,

Poeta Nacional.

MORANDE 8-A

Imp. del Comercio. Moneda, 1027

Ver lira completa